

La presencia de este meteoro en la región provocó serias alteraciones hidrológicas a lo largo de las cuencas de los ríos hasta los ecosistemas de humedales costeros.

Durante la primera semana de octubre del 2005, la influencia del huracán Stan precipitó la región Sierra y Costa de Chiapas, causando grandes lluvia durante cuatro días consecutivos, esta gran cantidad de agua, aunado a la topo-forma y patrones de drenaje de las cuencas, saturó de inmediato y de manera violenta todas las escorrentías y cauces de las regiones Costa, Sierra y Soconusco de Chiapas.

La presencia de este meteoro en la región provocó serias alteraciones hidrológicas a lo largo de las cuencas de los ríos hasta los ecosistemas de humedales costeros, destrucción de vías de comunicación, casas e impactos directos en actividades agropecuarias y pesqueras.

Las dimensiones del evento, el aislamiento generado el mismo y la dificultad para poder reaccionar de manera inmediata a las diferentes instituciones de gobierno, fue la causa por la que la población se organizó en una primera instancia para hacer frente al periodo crítico.

Los 11 ríos compartidos entre las áreas protegidas El Triunfo y La Encrucijada sufrieron alteraciones hidrológicas y de paisaje, primordialmente.

Estas avenidas extraordinarias y la pronunciada pendiente en la cuenca alta y media propiciaron el arrastre de suelos pobres, delgados y de baja fertilidad, así como parte de la cobertura vegetal original, provocando en cañadas y laderas deslaves y cárcavas de gran proporción, arrastrando la vegetación con la corriente de los ríos; modificando por completo los escenarios riparios, pendientes y laderas de montaña.

Los materiales de la tierra desprendidos fueron depositándose en un gradiente de mayor a menor talla conforme descendían hacia la planicie costera lavando a su paso el suelo en la cuenca alta y media, depositando grandes cantidades de sedimentos de origen granítico en extensas áreas agropecuarias, causando graves daños en la infraestructura urbana, vías de comunicación y grandes montículos en la planicie costera.

Los humedales, sistemas lagunares y la línea de costa permitieron estabilizar la inundación a través de las extensas planicies de inundación y la apertura de todas las bocabarras, sin embargo, este meteoro aceleró el proceso de sedimentación en las áreas de inundación previas y en los humedales y lagunas costeras.

Aún y cuando se mantuvo el monitoreo del clima mediante sensores remotos, el personal de la reserva se encontraba en diferentes actividades operativas, incluso prestando ya apoyos al municipio y protección civil para evacuar y mantener informados a las comunidades de la región.

Durante los momentos críticos el personal optó por resguardarse en sus propias viviendas y fue entonces cuando se produjo el aislamiento del mismo en diferentes comunidades y cabeceras municipales (2 en Tapachula, 1 en Villa Comaltitlan, 2 en

Escuintla, 1 en Acacoyahua, 5 en Acapetahua y 1 en Pijijiapan), incluso en tramos carreteros (1 en Tonalá), no pudiendo contactarse entre ellos ni con las oficinas regionales ni con las centrales.

En oficinas centrales se mantuvo el monitoreo climático y los esfuerzos por contactar con el personal para conocer la situación del mismo sin embargo las comunicaciones pudieron restablecerse hasta dos semanas después de manera parcial.

En tanto, se realizaron sobrevuelos para evaluar de manera rápida las condiciones en que estaban las comunidades, para poder determinar la mejor vía por la cual se canalizarían los apoyos.

Cuando empezaron a restablecerse las comunicaciones, vía carretera, se inició la estrategia de sumarse a las instituciones para coordinar la entrega de abastecimientos (alimentos, agua, ropa y herramientas) a comunidades y cabeceras municipales para el abasto en el interior de la reserva y su área de influencia, logrando distribuir más de 42 toneladas en cinco municipios y directamente a más de 20 comunidades.

La situación de abasto a las comunidades ha disminuido, pero se mantiene por parte de las instituciones gubernamentales y Ong's, a través de los municipios.

Se han iniciado tareas de limpieza y rehabilitación en comunidades, levantamiento de listados y padrones para familias que perdieron sus propiedades, y se actualmente se realiza la rehabilitación y mantenimiento de caminorurales y de la Autopista Federal No. 200 hasta Tapachula y la Frontera con Guatemala.

Instancias del gobierno estatal y federal han iniciado la evaluación de impactos y daños para preparar las estrategias de restauración y reestablecimiento de los sectores productivos (agropecuario y pesquero).

La Conanp, por su parte, ha iniciado el proceso de evaluación de impactos ambientales en tres etapas:

1. Evaluación geográfica mediante imágenes aéreas, sensores remotos y SIG.
2. Evaluaciones de campo visitando comunidades para conocer el grado de afectación a su infraestructura y productividad, así como para evaluar los proyectos comunitarios bajo los nuevos escenarios .
3. Evaluaciones interinstitucionales con socios para generar propuestas estratégicas que permitan reorientar proyectos, gestionar propuestas y actuar en coordinación.

Los impactos inmediatos en las comunidades visitadas fueron la pérdida de bienes materiales y productivos, afectando también a los servicios básicos como energía eléctrica y vías de comunicación como caminos rurales y telecomunicaciones. Estos servicios se espera sean restaurados prioritariamente.

Sin embargo las pérdidas materiales, así como de sus actividades productivas tomarán un tiempo considerable en ser restauradas. Devolverles la seguridad de vivienda y la productividad y plusvalía a sus terrenos será un proceso a mediano y largo plazo, por lo que se debe considerar como puntal en la planeación para los programas de desarrollo la participación interinstitucional a todos los niveles considerando los beneficios sociales y los impactos ambientales que estos provoquen.

Los impactos más considerables en ecosistemas son el aporte y depositación de sedimentos principalmente para los humedales. En cuencas altas y territorios de la planicie costera, márgenes de ríos y áreas de inundación, los flujos hídricos y cauces de ríos; han sido modificados y será importante dar una mayor atención al conocimiento integral hidrológico en cuencas de captación y humedales costeros (Sistemas lagunares costeros). No existieron impactos fuertes sobre la cobertura de manglares, sin embargo los sedimentos depositados en Tulares y popales deben ser más estudiados para conocer la magnitud de los daños en zonas inundables y cuerpos de agua y su biodiversidad.

En las condiciones de calidad de agua, se observan alteraciones debido a la cantidad de sedimento arrastrado hacia los sistemas lagunares, disminuyendo la transferencia del oxígeno que puede ocasionar algunos efectos a los organismos acuáticos.

Una situación adicional grave para la operación de la Reserva fue la pérdida de aproximadamente el 70% del equipamiento del Campamento La Concepción, en el Municipio de Huixtla, zona núcleo de la Reserva; además de daños estructurales a los edificios del mismo.

**Para mayor información:**

[encrucij@conanp.gob.mx](mailto:encrucij@conanp.gob.mx)

Palacio Federal 3er. Piso  
Segunda Oriente-Norte, No.227  
Col. Centro  
C.P. 29000  
Tuxtla Gutiérrez Chiapas.  
Tels.(961) 611 38 91 / 611 37 87 / 611 39 75

**Sitio Web (URL):**

<http://www.conanp.gob.mx/dcei/entorno/notas/not11/ulti1101.htm>

**Autor(es):** Texto y Fotos RB La Encrucijada